



 "LA RONDA"

Escuela Waldorf Gabriela Mistral

Adviento; Del latín advenire que significa por llegar.

Adviento es tiempo de preparación; es tiempo de alegría y esperanza hacia la navidad, momento cúlmine. Tiene que ver con la espera de la llegada de Cristo. Hoy se espera la llegada de Cristo no en cuerpo físico como hace dos mil años atrás, hoy se le espera en nuestra conciencia. Así mismo uno debiera prepararse para esta llegada y trabajar nuestra disciplina y ejercitación interior a fin de crecer y estar listos para recibir a Cristo.

La calma y la quietud son un requisito para vivir el adviento y "llegar a ser" en la llegada de Cristo. Sin embargo, hoy en día hay que tener mucha conciencia para lograrlo, estamos continuamente bombardeados por el ajeteo, consumismo, las luces artificiales y muchas actividades y la tarea se vuelve más pesada.

Adviento es un nuevo comienzo; es preparación; es esperanza por un nuevo comienzo. El adviento no se vive solamente en la navidad, la esperanza ante un nuevo trabajo y la preparación del primer día de clases de nuestros hijos al colegio, etc.

Generalmente estos momentos se viven con mucha actividad y movimiento exterior, las expectativas nos hacen inquietos y activos, pero también se viven en la intimidad del alma como un anhelo con el cual me comprometo profundamente.

Por otro lado, también se viven momentos opuestos, cuando ya no hay esperanzas porque algo ya se acabó. Son momentos, generalmente difíciles o en algunos casos oscuros, sin expectativas. En estos momentos es difícil encontrar las esperanzas, pero si llegáramos a perderla estaríamos en un anti-Adviento. Así, en vez de una actitud de fundamental esperanza para con la vida, encontraremos en nosotros, en el prójimo o en lo que nos rodea, una constante ansiedad. Entonces cabe preguntarnos ¿Cómo encontrar la confianza en la resurrección en medio de la muerte?

La confianza se puede encontrar en el interés desinteresado, interés en el otro y en lo más simple de la vida, la forma de una piedra, el perfume de una flor o el gesto de un vecino, no es lo mismo que la curiosidad o el chisme. El genuino interés por el mundo enciende una luz en el alma que nos lleva al asombro y la devoción y son estos los auténticos parteros de la esperanza... Con este interés que poseemos todos, encontramos la esperanza del adviento y el nuevo nacer, nuevo nacer de Cristo en nosotros.

Facultad de Profesoras



*Adoración de los Pastores. Murillo. 1650.*

# EL MENSAJE DE NAVIDAD

Jesús ha llegado  
y esta es noche Buena.  
Te lo participo  
por si lo ignoraras,  
hermana azucena.  
- Ve que en blancor nuevo  
la copa me bañó.  
Lo sé por la brisa  
que llevaba en su ala  
un temblor extraño.  
- Jesús ya se encuentra  
entre los humanos.  
Os traigo el mensaje,  
que sin duda os sabe  
a dicha, gusanos.  
- Ya nos informaron,  
ruidosos, los grillos.  
en señal de gozo,  
nos han florecido  
de luz los anillos.  
- Ruiseñor hermano,  
esta alba se canta;  
hincha bien de trino  
la dulce garganta.  
- No ha esperado el alba  
para abrir su broche;  
por honrar la hora  
del prodigio, siempre  
cantará en la noche.

- Hermano el malvado,  
saca algún armiño  
de entre tus negruras;  
que algo en ti iluminen  
los rizos del Niño.  
Para ti ha venido,  
mi rebelde hermano,  
más que para el ave,  
para la azucena  
y para el gusano.  
Mas, será perdida  
toda esta fortuna  
si en ti no le hicieras  
un huequito para cuna.  
¿No te cuaja lágrimas  
su amoroso anhelo?  
Por tu cojín de alma  
ha dejado arriba  
sus felpas de cielo.

Gabriela Mistral

*(Ideales, Concepción, 23 oct 1915)*

# ADVIENTO:

Para el buscador de la luz, en el tiempo de Adviento las resistencias que encuentra en la vida deben ser una piedra de toque especial. Él tiene siempre que esforzarse en conseguir desligar la persona de la cosa, pues el sufrimiento y las dificultades son enviadas como pruebas, y los hombres a través de los cuales nos acontecen las dificultades, son sólo herramientas. Debemos involucrarnos en cada situación con tranquilidad y permanecer serenos, sin perdernos. El contenido del gran anhelo de este tiempo es incorporar lo divino de hecho (estado de nacimiento), y no experimentar lo divino sólo en condiciones excepcionales. Todo lo que está unido con aquello que constituye la personalidad temporal (terrestre), debemos apartarlo. Tenemos que estar frente a los otros con la completa apertura del niño, completamente relajados (distendidos, despejados). Tenemos que dejar fuera todo lo que es murmurado y opinado, discusión, enojo (irritación), todas estas lastres. Antes de cada gran celebración existe la ocasión de vencer algo dentro de uno mismo. Esto es el sentido de Sacrificio.

*Indicaciones de Rudolf Steiner, para el Adviento, recibidas por Herbert Hanh.*

Encontramos esta disposición en los textos del Evangelio según San Lucas. Reflexionemos y meditemos en torno a ellos en estos días buscando aproximarnos a ese ánimo de apertura, asombro y veneración que nos permitan dejar atrás lo que nos pesa, y recibir la Luz de un nuevo nacimiento dentro de nosotros.



## PRIMER ADVIENTO:

### ANUNCIO DEL NACIMIENTO DE JUAN

- <sup>5</sup> Hubo en los días de Herodes, rey de Judea, un sacerdote llamado Zacarías, de la clase de Abías; su mujer era de las hijas de Aarón, y se llamaba Isabel.
- <sup>6</sup> Ambos eran justos delante de Dios, y andaban irreprochables en todos los mandamientos y ordenanzas del Señor.
- <sup>7</sup> Pero no tenían hijo, porque Isabel era estéril, y ambos eran ya de edad avanzada.
- <sup>8</sup> Aconteció que ejerciendo Zacarías el sacerdocio delante de Dios según el orden de su clase,
- <sup>9</sup> conforme a la costumbre del sacerdocio, le tocó en suerte ofrecer el incienso, entrando en el santuario del Señor.
- <sup>10</sup> Y toda la multitud del pueblo estaba fuera orando a la hora del incienso.
- <sup>11</sup> Y se le apareció un ángel del Señor puesto en pie a la derecha del altar del incienso.
- <sup>12</sup> Y se turbó Zacarías al verle, y le sobrecogió temor.
- <sup>13</sup> Pero el ángel le dijo: Zacarías, no temas; porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Isabel te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Juan.
- <sup>14</sup> Y tendrás gozo y alegría, y muchos se regocijarán de su nacimiento; porque será grande delante de Dios. No beberá vino ni sidra, y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre.
- <sup>15</sup> Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor Dios de ellos.
- <sup>16</sup> E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.
- <sup>17</sup> Dijo Zacarías al ángel: ¿En qué conoceré esto? Porque yo soy viejo, y mi mujer es de edad avanzada.
- <sup>18</sup> Respondiendo el ángel, le dijo: Yo soy Gabriel, que estoy delante de Dios; y he sido enviado a hablarte, y darte estas buenas nuevas.
- <sup>19</sup> Y ahora quedarás mudo y no podrás hablar, hasta el día en que esto se haga, por cuanto no creíste mis palabras, las cuales se cumplirán a su tiempo.
- <sup>20</sup> Y el pueblo estaba esperando a Zacarías, y se extrañaba de que él se demorase en el santuario.



- 22 Pero cuando salió, no les podía hablar; y comprendieron que había visto visión en el santuario.  
Él les hablaba por señas, y permaneció mudo.
- 23 Y cumplidos los días de su ministerio, se fue a su casa.
- 24 Después de aquellos días concibió su mujer Isabel, y se recluyó en casa por cinco meses, diciendo:
- 25 Así ha hecho conmigo el Señor en los días en que se dignó quitar mi afrenta entre los hombres.

## SEGUNDO ADVIENTO: ANUNCIO DEL NACIMIENTO DE JESÚS

- 26 Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret,
- 27 a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María.
- 28 Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres.
- 29 Mas ella, cuando le vio, se turbó por sus palabras, y pensaba qué salutación sería esta.
- 30 Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios.
- 31 Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús.
- 32 Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre;
- 33 y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.
- 34 Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? pues no conozco varón.
- 35 Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios.
- 36 Y he aquí tu parienta Isabel, ella también ha concebido hijo en su vejez; y este es el sexto mes para ella, la que llamaban estéril;
- 37 porque nada hay imposible para Dios.
- 38 Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de su presencia.



## TERCER ADVIENTO:

### MARÍA VISITA A ISABEL

- <sup>39</sup> En aquellos días, levantándose María, fue de prisa a la montaña, a una ciudad de Judá;
- <sup>40</sup> y entró en casa de Zacarías, y saludó a Isabel.
- <sup>41</sup> Y aconteció que cuando oyó Isabel la salutación de María, la criatura saltó en su vientre; y Isabel fue llena del Espíritu Santo,
- <sup>42</sup> y exclamó a gran voz, y dijo: Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre.
- <sup>43</sup> ¿Por qué se me concede esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí?
- <sup>44</sup> Porque tan pronto como llegó la voz de tu salutación a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre.
- <sup>45</sup> Y bienaventurada la que creyó, porque se cumplirá lo que le fue dicho de parte del Señor.
- <sup>46</sup> Entonces María dijo:  
Engrandece mi alma al Señor;  
<sup>47</sup> Y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.  
<sup>48</sup> Porque ha mirado la bajeza de su sierva; Pues he aquí, desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones.
- <sup>49</sup> Porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso; Santo es su nombre,  
<sup>50</sup> Y su misericordia es de generación en generación a los que le temen.  
<sup>51</sup> Hizo proezas con su brazo; Esparció a los soberbios en el pensamiento de sus corazones.  
<sup>52</sup> Quitó de los tronos a los poderosos, Y exaltó a los humildes.  
<sup>53</sup> A los hambrientos colmó de bienes, Y a los ricos envió vacíos.  
<sup>54</sup> Socorrió a Israel su siervo, Acordándose de la misericordia  
<sup>55</sup> De la cual habló a nuestros padres, Para con Abraham y su descendencia para siempre.  
<sup>56</sup> Y se quedó María con ella como tres meses; después se volvió a su casa.



## CUARTO ADVIENTO:

### NACIMIENTO DE JUAN EL BAPTISTA

- <sup>57</sup> Cuando a Isabel se le cumplió el tiempo de su alumbramiento, dio a luz un hijo.
- <sup>58</sup> Y cuando oyeron los vecinos y los parientes que Dios había engrandecido para con ella su misericordia, se regocijaron con ella.
- <sup>59</sup> Aconteció que al octavo día vinieron para circuncidar al niño; y le llamaban con el nombre de su padre, Zacarías;
- <sup>60</sup> pero respondiendo su madre, dijo: No; se llamará Juan.
- <sup>61</sup> Le dijeron: ¿Por qué? No hay nadie en tu parentela que se llame con ese nombre.
- <sup>62</sup> Entonces preguntaron por señas a su padre, cómo le quería llamar.
- <sup>63</sup> Y pidiendo una tablilla, escribió, diciendo: Juan es su nombre. Y todos se maravillaron.
- <sup>64</sup> Al momento fue abierta su boca y suelta su lengua, y habló bendiciendo a Dios.
- <sup>65</sup> Y se llenaron de temor todos sus vecinos; y en todas las montañas de Judea se divulgaron todas estas cosas.
- <sup>66</sup> Y todos los que las oían las guardaban en su corazón, diciendo: ¿Quién, pues, será este niño? Y la mano del Señor estaba con él.



# NAVIDAD: NACIMIENTO DE JESÚS

- <sup>1</sup> Por aquellos días Augusto César decretó que se levantara un censo en todo el Imperio romano.
- <sup>2</sup> (Este primer censo se efectuó cuando Cirenio gobernaba en Siria).
- <sup>3</sup> Así que iban todos a inscribirse, cada cual a su propio pueblo.
- <sup>4</sup> También José, que era descendiente del rey David, subió de Nazaret, ciudad de Galilea, a Judea. Fue a Belén, la Ciudad de David,
- <sup>5</sup> para inscribirse junto con María su esposa. Ella se encontraba encinta.
- <sup>6</sup> y, mientras estaban allí, se le cumplió el tiempo.
- <sup>7</sup> Así que dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en la posada.
- <sup>8</sup> En esa misma región había unos pastores que pasaban la noche en el campo, turnándose para cuidar sus rebaños.
- <sup>9</sup> Sucedió que un ángel del Señor se les apareció. La gloria del Señor los envolvió en su luz, y se llenaron de temor.
- <sup>10</sup> Pero el ángel les dijo: «No tengan miedo. Miren que les traigo buenas noticias que serán motivo de mucha alegría para todo el pueblo.
- <sup>11</sup> Hoy les ha nacido en la Ciudad de David un Salvador, que es Cristo el Señor.
- <sup>12</sup> Esto les servirá de señal: Encontrarán a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre».



- 13 De repente apareció una multitud de ángeles del cielo, que alababan a Dios y decían:  
14 «Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los que gozan de su buena voluntad».  
15 Cuando los ángeles se fueron al cielo, los pastores se dijeron unos a otros:  
16 «Vamos a Belén, a ver esto que ha pasado y que el Señor nos ha dado a conocer».  
17 Así que fueron de prisa y encontraron a María y a José, y al niño que estaba acostado en el pesebre.  
18 Cuando vieron al niño, contaron lo que les habían dicho acerca de él,  
19 y cuantos lo oyeron se asombraron de lo que los pastores decían.  
20 María, por su parte, guardaba todas estas cosas en su corazón y meditaba acerca de ellas.
- 20 Los pastores regresaron glorificando y alabando a Dios por lo que habían visto y oído, pues todo sucedió tal como se les había dicho.





*Oración para los niños a partir de los 10 años.*

Contemplo el mundo donde el sol brilla;  
donde las estrellas brillan,  
donde las piedras duermen,  
donde las plantas viven y crecen vida;  
donde los animales sienten y el sentimiento vivo;  
donde ya el hombre, y el alma misma,  
Él ocupa el espíritu.

Contemplo el alma que reside en mí.  
El Espíritu Divino actúa dentro de él,  
así como el de la luz solar.

Se cuelga en la inmensidad del espacio  
y en las profundidades del alma también.

A ti te ruego,  
O Divino Espíritu,  
las bendiciones y fortaleza para aprender,  
para el trabajo,  
creciendo dentro de mí.

Rudolf Steiner



Queridas Familias:

Este año nos hemos encontrado con un camino diferente, desconocido, que pese a todo, nos trajo un gran aprendizaje a cada uno y a nuestra humanidad.

Ha sido un tiempo de espera, de paciencia, de perseverar, al igual que María, mientras iba en dirección a Belén. La ruta ha sido desafiante, guijarros han roto nuestros pies, nuestros ojos se han llenado de lágrimas; y cada uno lo ha podido vivenciar en mayor o menor medida, y en el silencio y soledad de su hogar.

Hoy la invitación, en este tiempo de adviento en que el corazón se prepara para recibir el nacimiento de un niño, es armar una cunita llena de amor y esperanza, con ramitas de dolores y alegrías, pajitas de esfuerzos y compasión, hojitas de ternura y fortaleza, maderos de confianza y comprensión, que acunen también al niño y niña interior que cada uno lleva en su corazón.

Como comisión de festividades les mandamos un abrazo apretado y colmado de bendiciones a cada una de las familias de nuestra Escuela. No solo los adultos hemos tenido un tiempo difícil, nuestros niños y niñas también. Por ello, agradecemos a cada uno de ustedes, de nuestros profesores, auxiliares, secretarias y otras comisiones, por mantener titilando la estrella que alumbra sus días, nuestros días.

Gracias a cada uno de quienes hacemos esta comunidad, que cada día va creciendo en espíritu y en corazones. Gracias por todo lo vivido, por sus palabras en los encuentros, por sus vivencias, por sus colaboraciones, por su entrega, y especialmente gracias por la confianza y fe que nos ha nutrido y nos ha permitido creer, para seguir avanzando en conjunto hacia un nuevo nacimiento que está pronto a llegar.

Con amor

Comisión de festividades.

# ACTIVIDADES DE ADVIENTO

## - CORONA DE ADVIENTO

Hacer y encender la corona de Adviento semana a semana es una tradición que entrega alegría y nos prepara para la Navidad.

Materiales:

Ramas de pino

Cordel o alambre

4 velas rojas

Cinta gruesa

1. Recolecta ramas de pino.
2. Une con cordel o alambre en forma circular las ramas de pino
3. Pone las 4 velas con la misma distancia entre ellas.
4. Con ayuda de la cinta, deja firme las velas a la corona.



- VERSOS PARA DAR INICIO AL ADVIENTO CADA DÍA:

“Del pino nace una corona  
Corona de luz, corona de Adviento  
Tú nos has de anunciar que un Niño ha de llegar.”

“Oh corona de Adviento  
tú me recuerdas la luz  
una vela al comienzo  
luego dos encenderás  
cuando sean tres y cuatro  
llegará la Navidad”

- PARA CANTAR MIENTRAS ENCENDEMOS LAS VELAS DE LA CORONA DE ADVIENTO: OH CORONA - Natalia gomez



Oh co - ro - na de ad - vien - to tu me re - cuer - das la luz \_\_\_\_\_ u - na ve - la al co

6  
mien - zo lue - go dos pre - sen - ta - rás cuan - do

9  
se - an tres y cua - tro lle - ga - rá la na - vi - dad

## - PINO DE GALLETA:

### Ingredientes:

500 gramos de harina  
300 gramos de mantequilla  
200 gramos de azúcar rubia  
1 cucharadita de bicarbonato  
2 cucharada de canela en polvo  
2 cucharada de jengibre en polvo  
1 pizca de sal  
2 huevo

- En un bol mezcla la harina tamizada, azúcar, canela, el jengibre y una pizca de sal.
- Batir los huevos y añadir a la mezcla.
- Después, agrega la mantequilla y mezcla hasta tener una masa homogénea
- Amasar con las manos
- Haz una bola con la masa, y déjala reposar en un bol con tapa en el refrigerador por una hora mínimo.
- Espolvorear un poco de harina en una superficie lisa y poner la masa encima.
- Con un cuchillo o molde, dar la forma de estrellas, para que el pino tenga una altura de unos 20 cm, se necesitan unas 18 galletas, partiendo de unos 5cm aproximadamente las primeras, pueden ser dos o tres de cada tamaño, al centro hacer una pequeña abertura para poder pasarlas por en medio de un palito de anticuchos, que es lo que sostiene la estructura del pino.
- Introduce en el horno precalentado a 180 C, durante 15 a 20 minutos aprox., hasta que estén doradas. Sacarlas del horno y dejarlas enfriar
- Las galletas salen blandas del horno, pero cuando se enfrían quedan crujientes, conviene dejarlas enfriar por completo antes de manipularlas (si quieres decorar las galletas, se pueden bañar con: chocolate, derretido a baño maría; glaseado, batir la clara de un huevo a punto de nieve y añadir poco a poco 100 gr de azúcar y unas gotas de limón).
- En una base de cartón firme, poner en medio un palito de anticucho, para luego ir armando la estructura con las galletas previamente perforadas, horneadas y frías, ponerlas por orden de porte de más grande a más chica y la última estrella que va en la punta se pone de manera vertical en el palito.



# CUENTOS DE ADVIENTO PARA RELATAR A NUESTROS NIÑOS SEMANA A SEMANA:

## PRIMERA SEMANA DE ADVIENTO EL MILAGRO EN LA FUENTE

En aquellos tiempos, cuando María y José andaban con su burrito hacia Belén, la gente todavía no tenía grifos en su casa y por ello tenían que salir a la fuente para acarrear el agua del pozo en un cántaro. Era la tarea de las mujeres y muchachas, quienes al mismo tiempo lo aprovechaban para charlar e intercambiar noticias y novedades.

Una noche, Ruth había tomado su cántaro para ir al pozo. Al salir de la casa, notó una estrella en el cielo que brillaba tan fuerte, que su luz resplandecía sobre las demás estrellas y la luna. Asombrada, la muchacha miraba a esta estrella y se quedó parada olvidando el tiempo y todo lo que tenía que hacer. ¿Qué significaba esta estrella tan maravillosa? Sólo cuando el frío laceraba las manos, despertó de sus sueños y rápidamente corrió al pozo, donde ya no quedaba nadie. Las demás mujeres ya habían regresado a sus casas.

Rápidamente, Ruth colgó su cántaro en la cadena para dejarlo bajar el agua. Pero nuevamente se detuvo, porque el espejo del agua brillaba como si fuera de puro oro debido al reflejo de la estrella. “¡Cómo brilla y resplandece!”, murmuró encantada la doncella, “qué bonito sería si la abuelita también la pudiera ver”. Pero ella se encontraba en casa sentada en su sillón, porque sus piernas se habían debilitado por la edad y ya no la sostenían. Cuidadosamente, para no remover la superficie brillante, Ruth dejó descender su cántaro, y cuando lo volvió a asacar, por tercera vez esta noche, se volvió a asombrar: ¡el agua de dentro del cántaro también brillaba como oro!

Cautelosamente la joven metió el dedo en el agua y la probó: tenía el sabor de siempre. Ruth desprendió el cántaro de la cadena y rápidamente se fue a casa.

“¡Mira abuelita!”, exclamó cuando apenas había abierto la puerta, “¡mira lo que te traigo!” y le mostró el agua que brillaba tan maravillosamente. “Mira, cómo se conserva la luz dorada de la estrella para que tú también la puedas ver”, le explicó la muchacha alegremente.

Pensativa la anciana miró el líquido áureo, y luego dijo: “¿Qué luz será esta, que ya comienza a iluminar el mundo, y que hace brillar el agua?”, y dirigiéndose a Ruth añadió: “Y ya dentro de tus ojos ha comenzado a brillar.

¡Cuida bien esta luz”.

La noticia de la dorada agua dorada corrió por toda la aldea, y todo el mundo se apresuró a sacar un poco de esta preciada agua. Sin embargo, por más que sacaban el agua, siempre mantenía su brillo. Lo conservó hasta... Bueno, ¿hasta cuándo? Hasta que el niño Jesús nació en Belén y entonces su luz empezó a iluminar el mundo.

## SEGUNDA SEMANA DE ADVIENTO

### EL CARDO PLATEADO

Cuando Dios, nuestro Señor, creaba plantas y flores, preguntó a cada una de ellas, cómo prefería ser. Algunas elegían ser grandes y fuertes, otras escogían tener un perfume especial. Unas querían tener pétalos rojos y otras blancos o azules. Dios les cumplió todos sus deseos.

Un día preguntó a una plantita: "Bueno, mi querida criatura, dime, ¿cuál es tu deseo más íntimo?, ¿Quieres ser grande o pequeña? ¿Quieres flores amarillas, rojas o azules?" A lo que contestó la plantita: "Me conformo con cualquier cosa, con gusto creceré junto al suelo, y no me importa tener espinas, si me puedes cumplir un solo deseo: que mis flores no marchiten hasta que nazca el niño Jesús." Dios sonrió benévolo y creó ...el cardo plateado.

El cardo crece humildemente pegado al suelo, y sus hojas, están cubiertas de abundantes espinas. Mas la flor brilla como una bella estrella plateada, y aunque florezca y la corten en verano, se conserva hasta la época de Navidad para dar alegría al niño Jesús.



## TERCERA SEMANA DE ADVIENTO

### EL PERRO DEL PASTOR

En su camino a Belén sucedió que María y José habían buscado posada inútilmente, y ya se preparaban para pasar la noche bajo el cielo, cuando José en las tinieblas de repente entrevió en la lejanía una pequeña choza oscura. Al acercarse se dio cuenta de que no era una morada humana, sino un corral de ovejas. Sin embargo, por lo menos ya contaban con un techo y un poco de calor.

¡Mas no habían contado con Fino!, Fino era el perro vigilante. Junto con el pastor, durante el día llevaba el rebaño hacia los pastos, mientras que de noche lo cuidaba contra ladrones y animales feroces. Al husmear que alguien se acercaba, se levantó sacudiendo la cadena, a la cual estaba atado, luego saltó hacia los viajeros y dejó oír su tenaz "guau, guau", lo que significaba: "Atención, estoy aquí vigilando que no se me acerquen demasiado."

Al oír los ladridos furiosos del perro, José se encogió de hombros y se giró para salir. "Qué le vamos a hacer", le dijo a María, "con este vigilante es más difícil discutir que con la gente de mal corazón.". También María había detenido sus pasos y se podía escuchar en los ladridos de Fino, que estaba muy satisfecho consigo mismo y de haber impedido la entrada de la pareja. Pero entonces María tomó la palabra: "Ay, José hagamos el intento de entrar. Las noches son tan frías, y sin un techo no podremos dormir", y tranquilamente se acercó al corral.

En este momento Fino enfurecido, ladró ferozmente y tiró de su cuerda para saltar hacia María. Sin embargo, antes de que José hubiera podido intervenir con su bastón, sucedió algo inesperado: como reaccionando a una orden inaudita, Fino dejó de ladrar repentinamente, se quedó parado y miró a María, la cual se le acercó, y al instante empezó a menear la cola alegremente.

Brincando como una cabrita saludó a María y se acostó de espalda a sus pies. María se inclinó para acariciarle la barriga. Sin embargo, cuando se acercó José, nuevamente se oyeron los ruidos del perro, más con las buenas palabras de la Virgen, rápidamente se tranquilizó. "Mira con qué fuerza ha arrancado su cadena lastimándose el cuello." Entonces suavemente María pasó sus manos sobre las heridas y Fino ni siquiera se movió cuando lo tocó.

Más tarde también al perro le hubiese gustado entrar al corral, para poder estar muy cerca de María, sin embargo no podía. Por eso se acostó frente a la entrada y su pequeño corazón latía alegremente al saber que podía cuidar esta noche, además de sus ovejas también a María.

Temprano al día siguiente, llegó el pastor para sacar el rebaño y se le apareció una increíble imagen: se abrió la puerta del corral, del que salieron un hombre y una mujer, seguidos por un burrito. Y Fino su feroz vigilante, lo saludó meneando la cola y le lamió la mano a la mujer, mientras las ovejas dentro del corral, balaban, como cuando se les acerca alguien conocido. El pastor permaneció durante un tiempo como en un sueño, y sólo volvió a la realidad cuando María y José hacia mucho que se habían ido. "¡Hey, Fino! ¿Quiénes fueron tus huéspedes?", exclamó al perro. ¡Oh, si hubiera podido comprender el idioma de los perros! Seguramente Fino le hubiera contado quiénes fueron los que habían pasado la noche en el corral, y quién le había curado el cuello de sus heridas durante la noche. ¡Ésta sí que fue una gran sorpresa!

## CUARTA SEMANA DE ADVIENTO

### EL HIJO DE DIOS PADRE

Cuando la Noche Buena envolvió con su manto lentamente la tierra, todo era un profundo silencio. Parecía como si el mundo hubiera detenido la respiración. Mas en el cielo los ángeles miraban hacia las más esferas, allá donde se encontraba el trono de Dios rodeado de los querubines y serafines.

De repente sucedió lo esperado y anhelado durante tanto tiempo: se hizo visible el trono de Dios Padre a las esferas celestes al abrirse este círculo.

Y de aquel trono celeste se desprendió un ser tan claro y sereno que ningún lenguaje, ni aún el celeste, lo pueden describir. De forma benévola miraba hacia la ronda de los ángeles quiénes lo contemplaban con veneración.

Posteriormente él cedió el paso a Dios Padre, que con su seria mirada penetraba las esferas de los seres celestes. Frente a él se abrió un sendero de luz que llegó hasta la tierra, donde los ángeles ahora podrían distinguir un humilde establo, en el cual una mujer y un hombre estaban sentados lado de un pesebre, junto a un buey y un burrito. El hombre estaba somnoliento; en cambio la mujer, al dirigir su mirada al cielo, descubrió esa vía luminosa, y levantó sus brazos como esperando algo.

Entonces, en este momento, el ser luminoso, que se había separado del trono del Padre, emprendió su camino y empezó a descender lentamente hacia la Tierra, aclamado y acompañado por el canto de los coros de ángeles.



«Adoración de los Pastores» de Giorgione



# "LA RONDA"

Escuela Waldorf Gabriela Mistral

[www.waldorfgabrielamistral.cl](http://www.waldorfgabrielamistral.cl)

Diciembre 2020 / Nº 10